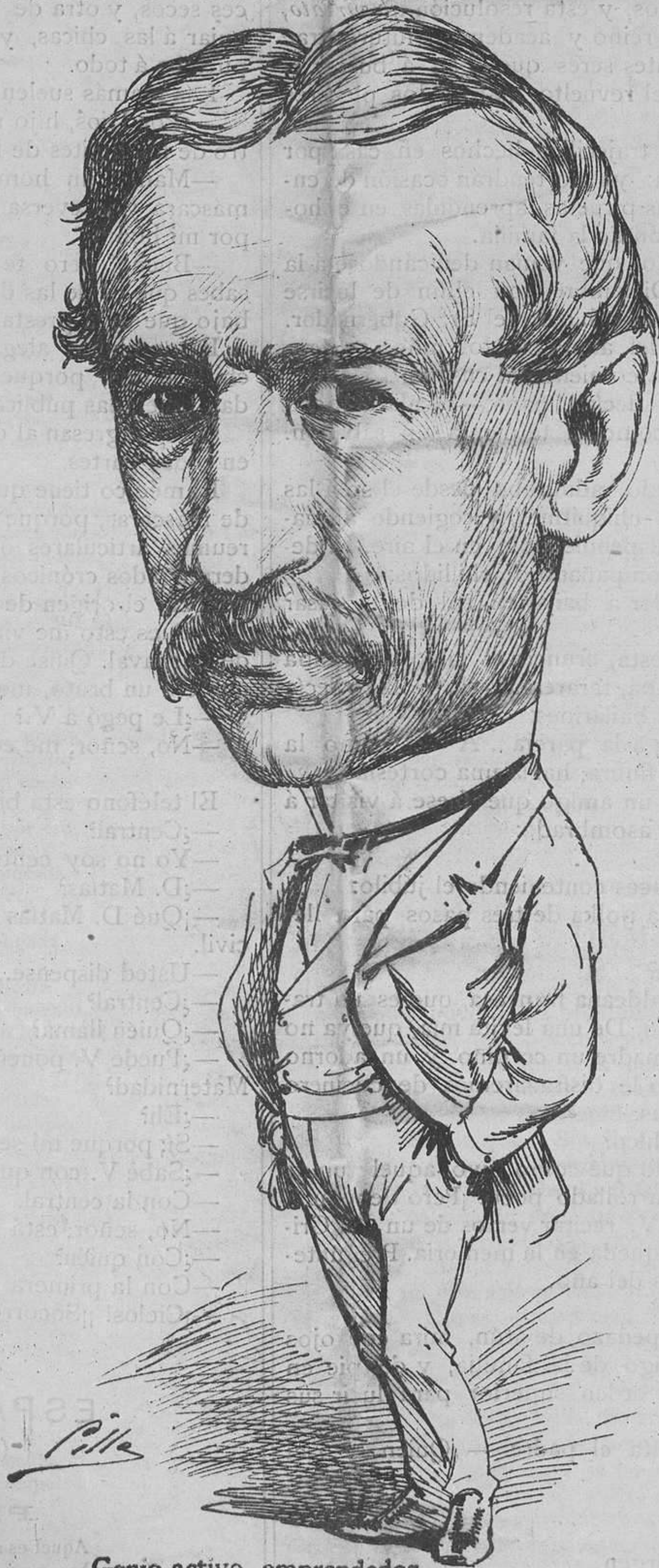




Madrid Cómico

Director: SINESIO DELGADO

NOTABILIDADES PALENTINAS PEDRO ROMERO HERRERO



Genio activo, emprendedor,
ex-alcalde, atento y fino,
y del país defensor,
fué en sus tiempos director
de *El Porvenir Palentino*.

Edit. de B. Arbo. Messeguaño 14 y Madera 8. Madrid.

SUMARIO

TEXTO: De todo un poco, por Luis Taboada.—ESPAÑA CÓMICA. X. Palencia, por Sinesio Delgado.—El agua, por Manuel del Palacio.—Salones (y demás... habladurías), por Eduardo de Palacio.—¡Basta de tiranía!, por Juan Pérez Zúñiga.—El testamento, por José López Silva.—Excentricidades, por Cayetano Triviño.—Un desdichado, por Arturo Ramos.—Chismes y cuentos.—Correspondencia particular.—Anuncios.

GRABADOS: Pedro Romero Herrero.—Palencia.—Malas intenciones, por Cilla.



La autoridad gubernativa ha dispuesto que no se celebren este año bailes de niños, y esta resolución *ab viriato*, como dice un senador del reino y académico futuro, trae acojados á esos inocentes seres que iban á buscar el olvido de sus pesares en el revuelto mar de los placeres coreográficos.

Ya no podrán lucir los trajecillos hechos en casa por mano de la mamá mañosa: ya no tendrán ocasión de entusiasmar al público con sus piruetas, aprendidas en el hogar, bajo la celosa inspección de la familia.

Conocemos algunos niños que venían dedicándose á la polka desde mediados de Diciembre, con el fin de lucirse en los bailes que ahora ha prohibido el Sr. Gobernador. Todas las tardes, después del almuerzo, los niños se *agarraban* unos á otros y daba comienzo el ensayo.

—Esa pierna, Rupertito— decía el papá,—sácala un poco más y agítala en el aire, como si te picara un sabañón. Muévete tú, Anicetita.

La madre, que está criando, admiraba desde el sofá las felices disposiciones de sus chiquitines, y cogiendo al mamoncillo por la cintura y suspendiéndole en el aire, le decía con acento cariñoso, acompañado de chillidos:

—¿Cuándo vas á aprender á bailar tú, sol de la casa? ¡Príncipe!

El niño, por toda respuesta, fruncía el labio y soltaba un berrido, mientras el papá, tarareando la polka, decía de cuando en cuando á los bailarines:

—Rupertito, aprieta bien á la pareja... A ver cómo la llevas ahora al asiento con finura; hazla una cortesía.

No faltaba un pariente ó un amigo que fuese á visitar á la familia feliz y preguntara asombrado:

—¿Pero, qué hacen VV.?

El papá contestaba entonces conteniendo el júbilo:

—Les estoy enseñando la polka de tres pasos para llevarles á la Zarzuela.

—¿Y van VV. á vestirles?

—Sí, señor. Esta irá de aldeana francesa, que es un traje muy vistoso y muy nuevo. De una levita mía, que ya no me pongo, le ha hecho su madre un corpiño y un adorno para la cabeza. A Rupertito le disfrazaremos de cocinero con su delantal y sus patillas.

—¿Qué edad tiene este chico?

—Va para los quince; sólo que como tuvo aquel tumor cuando chiquitín, se ha desarrollado poco. ¡Pero tiene una imaginación!... ¡Si le oyera V. recitar versos de un tal Grilol... Todo lo que lee se le queda en la memoria. Pregúntele V. cuántos son los meses del año.

—¿Qué monada de chico!

El muchacho, que es un pedazo de atún, mira con ojos de buey sospechoso al amigo de la familia, y de pie en medio de la sala, espera la orden superior para lucir sus habilidades.

—Rupertito— le pregunta el padre.—¿Quién hizo el mundo?

—Mamá.

—¿Cómo? ¿Qué es eso?

—Digo, no; lo hizo la Virgen.

—¿Ve V. qué imaginación tan viva?—añade el papá de

aquel borrego ilustrado.—La fuerza de la memoria le hace incurrir en equivocaciones.

El amigo, por decir algo, emite la siguiente opinión:

—El traje de cocinero es muy vulgar. Debían vestirle ustedes de merluza.

Dicen que el Carnaval ha perdido sus atractivos... ¡Quiál! No hay época más agradable que la que comenzará mañana.

La juventud busca afanosa el medio de gozar, ora disfrazándose con trajes de capricho, ora rizándose el pelo y frecuentando los bailes públicos, donde el amor se desarrolla de un modo extraordinario.

Los chicos de ingenio agudo salen de su casa, en clase de mamarrachos interinos, y con la faz oculta por la careta traidora. Antes han limpiado cuidadosamente las botas, porque nada acredita tanto el decoro personal como la exhibición de un buen calzado. Compran una librita de dulces secos, y otra de almendras variadas, para poder obsequiar á las chicas, y corren hacia el salón del Prado, dispuestos á todo.

Las mamás suelen decirles:

—¡Por Dios, hijo mío! No faltes á nadie. Contento dentro de los límites de lo decoroso...

—Mamá: un hombre tiene que ser hombre antes que máscara y viceversa. Si me faltan á mí, yo debo volver por mi honra.

—Bueno, pero te pueden estropear la manteleta y ya sabes que es de las de Godínez y ha costado bastante trabajo que te la prestara.

Estos chicos alegres suelen volver á su casa con un chirlo ó dos, porque no faltan espíritus belicosos que les dan bofetadas públicamente.

Otros regresan al domicilio con sietes en la ropa y barro en todas partes.

El médico tiene que intervenir muchas veces en asuntos de máscaras, porque los disfrazados pescan pulmonías ó reumas articulares ó moquillo, y por ahí vemos algunos derrengados crónicos que nos contestan cuando queremos conocer el origen de la lesión:

—Pues esto me vino á mí de una mojadura el martes de Carnaval. Quise darle broma á una casada, y el marido, que era un bruto, me cogió y *tras*.

—¿Le pegó á V.?

—No, señor; me echó de cabeza al pilón de Neptuno.

El teléfono está bien, á Dios gracias.

—¿Central?

—Yo no soy central. Yo soy López.

—¿D. Matías?

—¡Qué D. Matías ni don demonio! López de la Guardia civil.

—Usted dispense.

—¿Central?

—¿Quién llama?

—¿Puede V. ponerme en comunicación con la Casa de Maternidad?

—¿Eh?

—Sí; porque mi señora... ¿Sabe V.?... Está próxima...

—¿Sabe V. con quién habla?

—Con la central.

—No, señor; está V. hablando...

—¿Con quién?

—Con la primera autoridad de la provincia.

—¡Cielos! ¡¡Socorro!!

LUIS TABOADA.

ESPAÑA CÓMICA

(APUNTES DE VIAJE)

X

PALENCIA

Aquél es mi país. Un lugarejo pobre, mezquino y viejo ha sido el cascarón de mi existencia.

Soy, pues, de la provincia de Palencia
como podría ser de Marmolejo.

¿A mí qué más me da? Yo lo deploro,
pero no formo parte de ese coro
que enaltece á su patria hasta el abuso,
y si voy á Marruecos, seré moro;
y si voy á Siberia, seré ruso.

Eso sí, sentiría
no nacer español, pero no tanto
que me fuera á pudrir la hipocondría
y me muriera al fin deshecho en llanto.

Digo lo antecedente,
para que, al ir leyendo en adelante,
sepa el lector paciente
que hablaré de Palencia imparcialmente,
lo mismo que de Murcia ó de Alicante.

Y echa esta salvedad, formal y seria,
voy á entrar en materia.

Esta tierra es un llano
lo mismo que la palma de la mano,
escasos de caudal ríos y fuentes,
raquíticos los árboles y entecos,
tristes pueblos y villas...
sólo en las tardes del estío ardientes (1)
revisten majestad los trigos secos
que se agitan en ondas amarillas.

Es el retrato, en suma,
de Castilla la Vieja,
mártir del caciquismo que la abruma
y víctima del fisco que la aqueja.

El suelo ingrato y duro
se resiste á la azada y al arado,
y el productó inseguro
va derecho á las arcas del Estado.

Luchando sin cesar el campesino
condenado á lentejas, pan y vino,
prolonga á duras penas su agonía
más lenta y más terrible cada día.

De aquí que menudeen los embargos
y no salgan de apuros
ni puedan soportarse los recargos,
ni haya empresa que valga cuatro duros.

Y á pesar de las grandes invenciones
que en estos tiempos aprovechan todos,
se labren en mi tierra los terrones
como se hacía en tiempo de los godos.

¿Qué más? Hay un canal: el de Castilla,
que en nada ó casi nada se aprovecha;
¿si no llueve se pierde la semilla?
pues no riega el canal ¡y adiós cosecha!

Llegué á la capital á media noche
y ¡perdóneme Dios! llegué dormido;
con el *tric trac* monótono del coche
se me embotó el sentido
y no me impresionó, tal vez por eso,
esa brisa natal que sabe á beso.

El hotel Barbotán fué mi posada,
y cuando libre me dejó Morfeo,
gracias al chapurreo
de una alegre doncella vascongada,
tampoco me dí cuenta
de que era aquella luz amarillenta
la misma que alumbró mi nacimiento...
¿Soy ingrato, verdad? ¡Cuánto lo siento!
Pero no he de decir lo que no sienta.

Daría ¡vive Dios! todo lo dable,
por hallar en Palencia algo notable
y poderla rendir algún tributo.
Es reflejo de un pueblo miserable
que trabaja sin fruto,
donde resulta baladí por eso
el afán sacrosanto del progreso.

En la prensa local, firme y valiente;
en las corporaciones
todo el mundo pelea inútilmente
procurando dar vida á sus terrones.

En ese abatimiento que la oprime,
Palencia entera forcejea y gime;
pero el mal es tan hondo,
que jamás el remedio llega al fondo.

Esa calle Mayor de mis pecados,
donde habitan las gentes principales,
apesar de sus postes revocados
es una solitaria con portales.

La farmacia de Fuentes es, acaso,
lo que merece visitarse al paso;

elegante y sencilla
oculta como madre cariñosa
un cuadro de Ferrán ¡cosa preciosa!
y un busto de Bellver que maravilla.

Y... no hay más que decir. Bien poco he dicho,
pero es pobre el asunto
y tengo que hacer punto
más por necesidad que por capricho.

Mis paisanos con esto habrán notado
que en mi pecho no caben las rencillas
y... que se me ha olvidado
que silbaron allí *Las Modistillas*.

SINESIO DELGADO.

EL AGUA (1)

CAPRICHO ACUÁTICO

(ESCRITO PARA UN CERTAMEN POÉTICO DE BUENOS AIRES)

¡Hombre al agua! Ese soy yo.
El agua quiero cantar,
que más de un susto me dió,
y no sé cómo empezar
porque nunca me gustó.

La admito, ¿qué duda cabe?
ningún hombre que se lave
puede el agua aborrecer,
y la bebo, ya se sabe,
á las horas de comer.

Me place verla serena
cuando en la menuda arena
de la playa se dilata,
ó entre la arboleda amena
semeja cinta de plata.

Me admira cuando rugiente
forma espumoso torrente
que al valle se precipita,
ó cuando mansa se agita
en el cristal de una fuente.

Pero, aparte de la pesca,
no sé por qué mueve gresca
ni por qué está tan en boga,
pues si una vez nos refresca
otra, en cambio, nos ahoga.

Muchas cosas en su abono
tendrá, como en grave tono
dice la gente formal,
pero yo no le perdono
el diluvio universal.

Y si esto es cuando serena
de purísimos raudales
brotó en abundante vena,
¿quién no recuerda con pena
las aguas medicinales?

De un antro oscuro y fangoso
surgen húmedos vapores,
y el aire caliginoso
se impregna de cien olores,
el que menos asqueroso.

Y allá van en procesión
la niña, que de apretarse
tiene deshecho el pulmón,
y el anciano solterón
que anhela regenerarse;

la viudita á plazo fijo
que á Dios pide el acortarlo,
aunque á nadie se lo dijo;
la que sueña con un hijo
y la que quiere evitarlo,

y allí fui yo más de un día,
ardiendo como una fragua,
á predicar alegría
y ver cómo se comía,
y beber más vino que agua.

¡El agua! Mal necesario,
y, con perdón de la ciencia,
líquido muy ordinario
que invenó la Providencia
por amor al boticario

No tiene olor ni sabor,
refleja cualquier color,
se puede á todo mezclar,
é igual sirve de motor
que sirve para matar.

Lo dicho: yo no la paso;
mas porque no haya un fracaso
y los homeópatas griten,
si ustedes me lo permiten
me voy á beber un vaso.

MANUEL DEL PALACIO.

SALONES (Y DEMÁS... HABLADURÍAS)

Con motivo de la proximidad de la primavera, son muchas
las familias más ó menos pschut, esto es, más ó menos resfria-
das que se proponen abrir sus salones para los amigos.

Con esto se reanima el mundo elegante, que parecía postrado
en el marasmo y la estupidez más vilipendiosa.

Se anuncia que la Sra. de Cornudells abrirá sus puertas con
un baile de trajes, en miércoles de cecina.

Será indispensable el antifaz para mayor coquetería.

Los caballeros tendrán que vestir igualmente algún disfraz
histórico ó novelesco ó, por lo menos, presentarse envueltos en
sábana, colcha ó *portiere* y con careta de cartón, alegórica.

De la orquesta se encargará la casa Fornos y del buffet el
maestró Espino, y viceversa.

Se habla en los buenos círculos de los vestidos que preparan
ciertas conocidas damas.

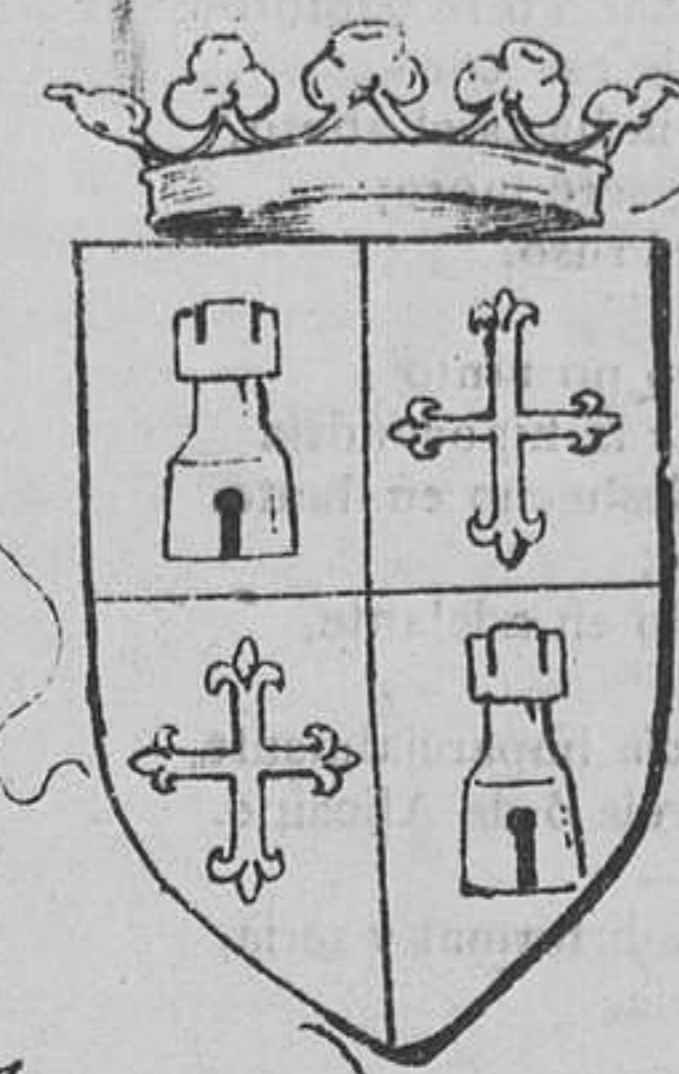
Entre otros dignos de mención, y aunque la simpática intere-
sada nos tache de indiscretos, merece apuntarse un traje de ma-
ga Cumberland con pintas que ha de trastornar á más de un po-
bre mortal, vestido por la bellísima rubia, ya de suyo maga.

La de Cuellovuelto abrirá sus salones haciendo comedias y
dando lúchis á sus numerosos favorecedores.

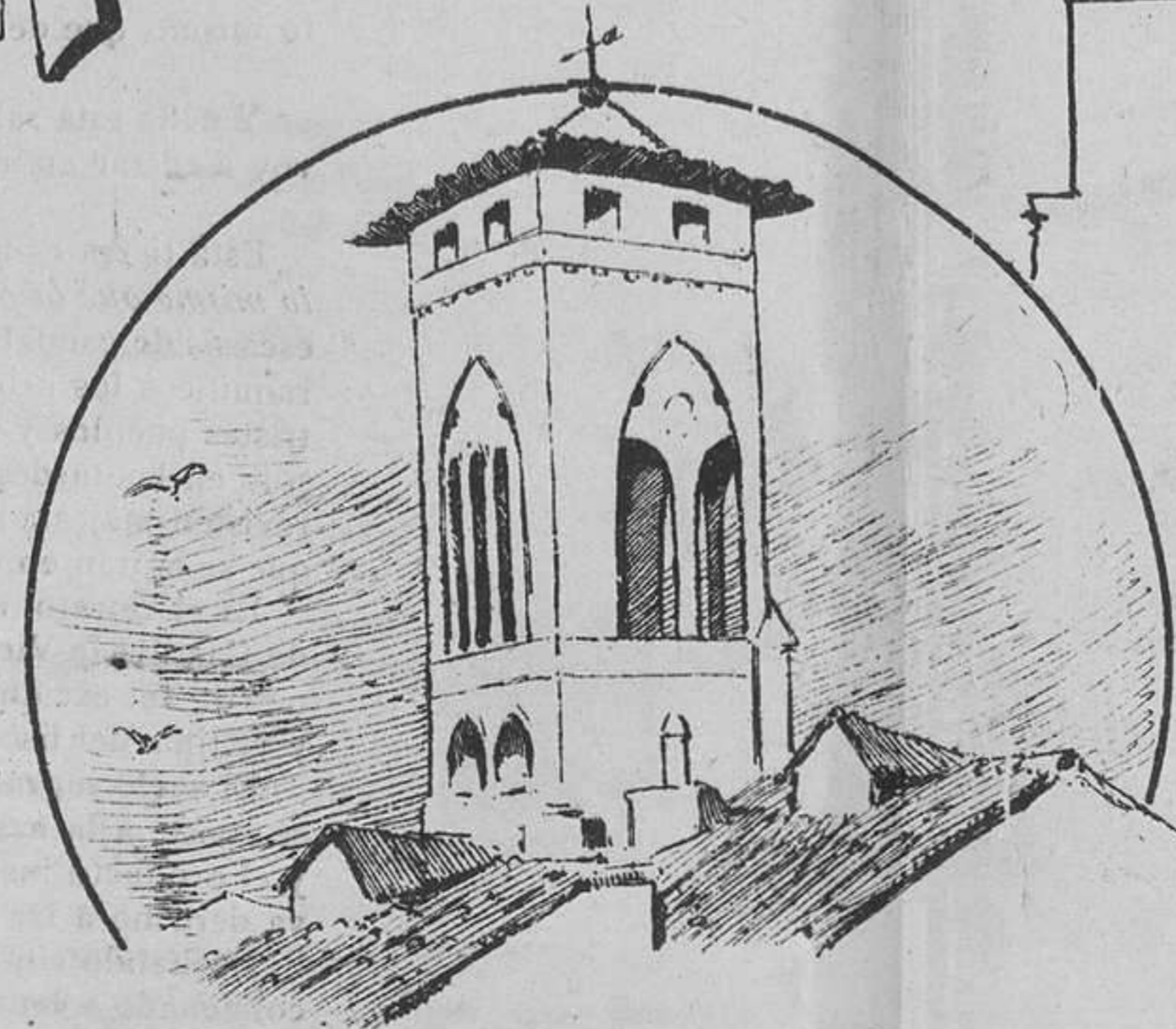
Nunca olvidaremos aquellas noches del año pasado que dis-

(1) ¡Bonita trasposición!

(1) Del libro *Huelgas diplomáticas*, recientemente publicado.



PALENCIA



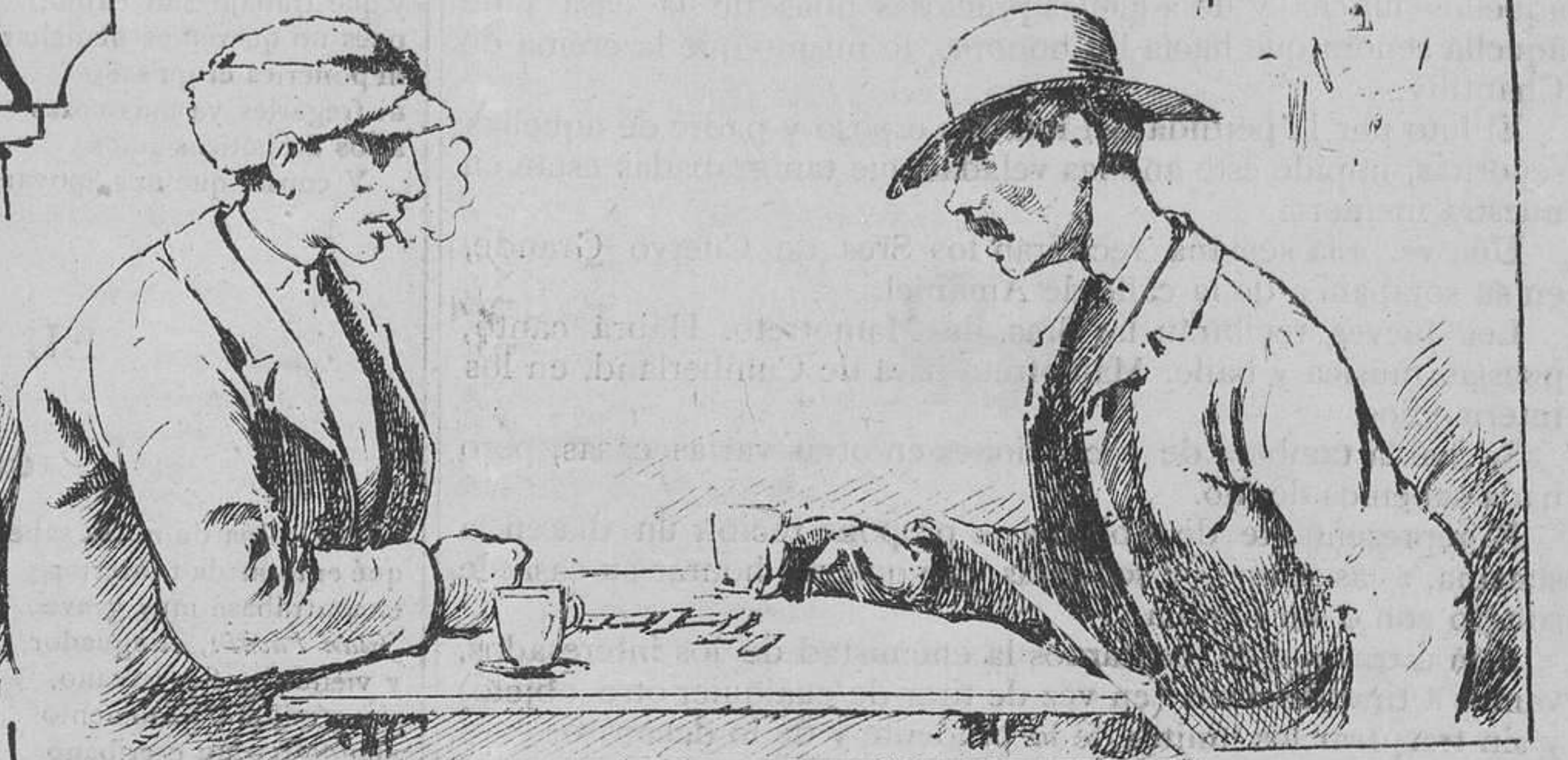
La torre de San Miguel.



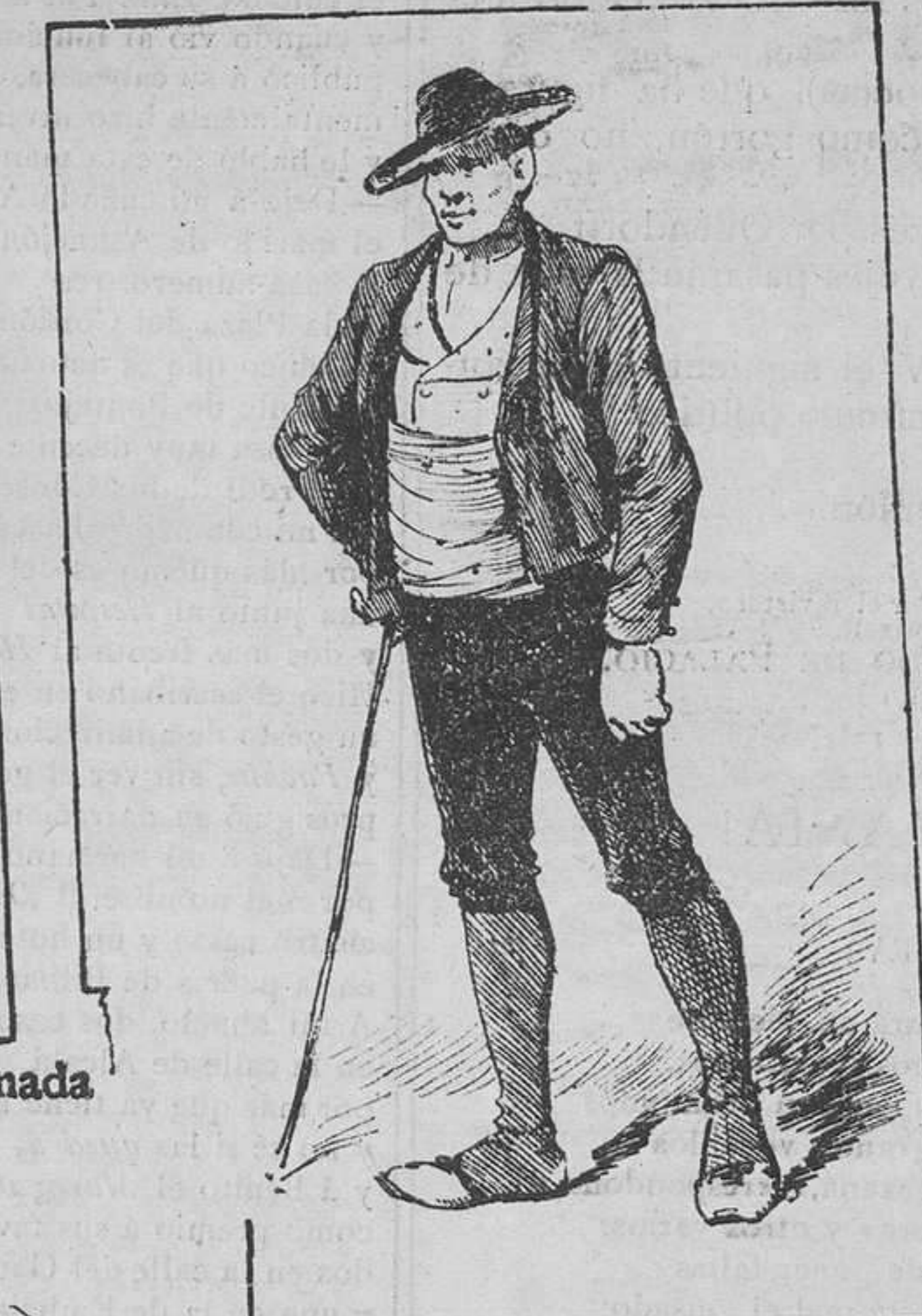
A la capital á vender pepinos.



Para gestionar asuntos del Ayuntamiento, no hay nada como el riquísimo paño de Astudillo.



La principal diversión que tiene la población.



De Grijota.



En la carretera de León.



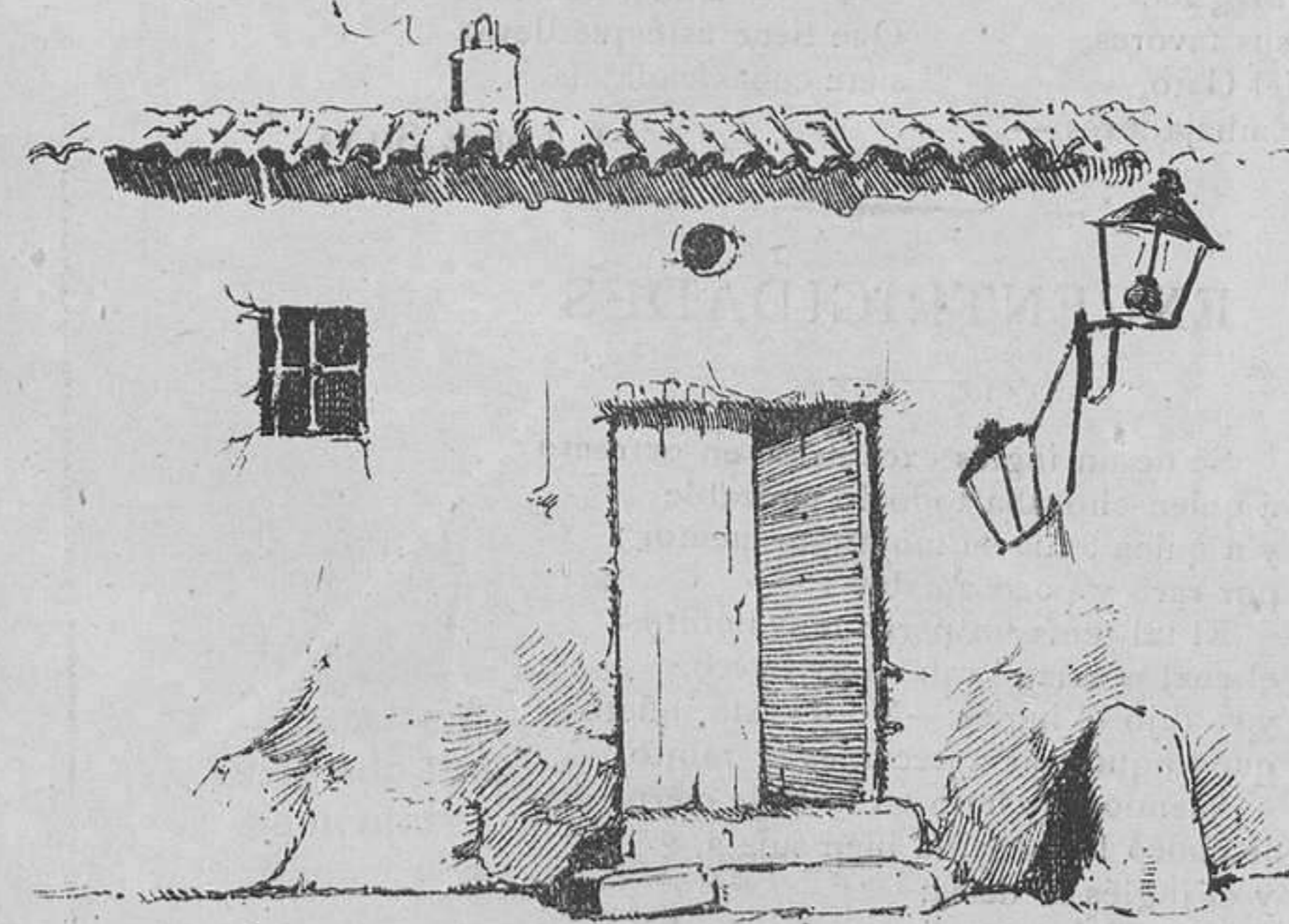
El señor... Tal, de tierra de Campos



En los soportales de la calle Mayor principal.



CASADO DEL ALISAL (+)



Un hotel con vistas al río.

Lit. de Bravo. Desengaño 14 y Madera 8. Madrid

currieron para nosotros inadvertida ya que no inapetentemente, en los ricos salones de la calle del Perro.

Así es que aún no damos crédito á las noticias, porque nos parece sueño tanta felicidad.

El Hotel de la calle de Ca-bestreros permanecerá cerrado este año, no por falta de parroquianos, porque seguramente no hay persona de buen gusto en Madrid que no guarde recuerdo de aquellos lunchs y de aquellas preciosas hijas de la casa y de aquella señora que hacía los honores, lo mismo que la crema de Chantilly.

El luto por la pérdida del relativo esposo y padre de aquellas señoritas, impide este año las veladas que tan grabadas están en nuestra memoria.

Una vez á la semana recibirán los Sres. de Cuervo Grande, en su sotabanco de la calle de Amaniél.

Los jueves recibirán las Sras. de Mamotreto. Habrá canto, poesías, música y baile. Mamotreto hará de Cumberland, en los intermedios.

Se habla también de recepciones en otras varias casas, pero nada sabemos de fijo.

El representante de Abisinia se propone recibir un día en la semana, á las señoras y señoritas que quieran honrar su casa de soltero con ó sin familia.

Aun á trueque de captarnos la enemistad de los interesados, vamos á tirar del velo (en vez de tirar de cualquier otro objeto) y sin traspasar los límites de lo prudente y de lo decoroso.

Dentro de quince ó veinte días se firmarán los esponsales entre dos personas ilustres y conocidísimas en el buen mundo (ó sea en el mundo de bien).

Ella es una viuda, joven, hermosa, que canta admirablemente, pinta naturaleza viva y luce en todos los círculos, como una artista verdadera.

El, un joven soltero (en primeras nupcias), que ha figurado en la de Meco y en otras embajadas como gorrón, no como agezgado.

Monta y tira á la pistola y habla francés por Ollendorff.

Para concluir: se asegura que los cónyuges pasarán la luna de miel y demás, en Paracuello.

De mot de la fin puedo revelar á VV. el siguiente chispeante diálogo que sorprendí anoche en un círculo político:

—¿Qué opina V. de la situación?

—Que estamos al borde de un Pío Gullón.

(¿Tiene gracia, eh?)

Por el revistero,

EDUARDO DE PALACIO.

¡BASTA DE TIRANÍA!

(PROYECTO DE LEY)

Eduvigis Picadillo, Hermenegilda Ruibarbo, Restituta Lamparones y Emerenciana Estropajo, designadas al efecto por el gremio semi-esclavo de amas de cría inocentes, niñas en buen estado, doncellitas con sargento y cocineras con cabo, este «Proyecto de ley» á las cortes presentamos en bien de nuestros derechos que están hoy pisoteados por la raza maldecida de las amas y los amos.

ARTÍCULO PRIMERO

Toda señora decente está obligada á dejarnos bajar hablar con el novio (ó los novios, si son varios), hora y media nada más por la mañana temprano, hora y media por la tarde y por la noche otro tanto; pero solo los domingos .. y los días de trabajo.

ARTÍCULO SEGUNDO

Toda señora prudente que estime su vida en algo y no quiera verse un día aplastada por un cazo,

se guardará en adelante de reñirnos y gritarnos. Así, pues, quedan prohibidos los denigrantes vocablos de «holgazana», «respondona», «bachillera» y otros varios. Y nada de poner faltas cuando esté mal el guisado; si está salado, aguantarse, y si está soso, salarlo.

ARTÍCULO TERCERO

Cuando en un ataque de ira se nos rompa algún cacharro, será un deber en nosotras proceder á renovarlo para que vean que somos generosas; por lo tanto, se pagará el desperfecto haciendo á medias el pago; la mitad, la señorita, y la otra mitad... el amo.

ARTÍCULO CUARTO

Queda desde hoy abolida la *cartilla*, ese libracó remedo de álbum en donde las amas van estampando cien faltas de ortografía y cien sobras de descaro para que sepan las gentes por qué salimos ó entramos. Que se dote enhorabuena de *cartillas* á los párvulos

para que aprendan las letras con los padres escolapios; pero á nosotras cartillas?... ¡No cabe mayor escándalo!

Si estas justas peticiones no obtuviesen resultado, dejaremos el oficio .. y que trabaje San Pablo; pues no queremos plancharles ni ponerles el guisado ni fregarles ya más cosas á los despóticos amos.

Y conste que nos apoyan

centenares de soldados, horteras, chulos, cocheros, estudiantes de San Carlos, mozos de cuerda (y de viento) y otros altos funcionarios que aspiran á que les demos nuestras sustanciosas manos.

Madrid. Plazuela del Carmen á veinticinco de Mayo.
Eduvigis Picadillo,
Hermenegilda Ruibarbo,
Restituta Lamparones
y Emerenciana Estropajo.

JUAN PÉREZ ZÚÑIGA.

EL TESTAMENTO

(CUENTO ANTIGUO)

Por culpa de no se sabe qué enfermedad interior, encontrábase muy grave Juan Pachín, el aguador, y viendo su fin cercano, sin pérdida de momento mandó por un escribano para otorgar testamento. Era una majadería tal pretensión, pero en fin, cumpliése lo que pedía el cuitado Juan Pachín; y cuando vió al funcionario público á su cabecera, mentalmente hizo inventario y le habló de esta manera: —Dejo á mi cuñado Andrés, el marido de Asunción, la casa número tres de la Plaza del Cordón. Al chico que es actualmente vigilante de Pontejos, otra casa muy decente del Pretil de los Consejos, y á mi compadre Pascual, por más que no es del oficio, una junto al *Hospital* y dos más frente al *Hespicio*.— Hizo el escribano en esto un gesto de admiración, y Pachín, sin ver el gesto, prosiguió su narración: —Dejo á mi hermano Manuel, por mal nombre el *Desahogao*, cuatro casas y un hotel en la puerta de Bilbao. A mi abuelo, dos casuchas en la calle de Alcalá, por más que ya tiene muchas y no sé si las *quedará*, y á Benito el *Maragato*, como premio á sus favores, dos en la calle del Gato, y una en la de Embajadores.—

Aquí Juan Pachín, por causa del cansancio que sentía tuvo que hacer una pausa, y el notario, aunque sabía que cometía un desmán, exclamó fuera de sí: —¡Por favor, señor don Juan, déjeme usted alguna á mí!— Pero fué su ruego vano, porque aunque Pachín oyó lo que dijo el escribano, no hizo caso y continuó: —También dejó el *usufruto* de la casa de ahí enfrente á un *cuñado*, que es muy bruto, mejorando lo presente; y á mi sobrino el menor, ó si se quiere el más mozo, el de otra muy superior que hay en la calle del Pozo; pero como no está ducho en ciertas cosas dañinas, ponga usted que tenga mucho *cuidao* con las inquilinas. Dejo al que hoy es mi ayudante, por su buen comportamiento, otra casa colindante con el café de Fomento. y....—

El notario en este punto renovó su petición, y Pachín, casi difunto, con santa resignación dijo:—Bien. No *haiga* rencillas. Le voy á dejar á usted dos casas en las Vistillas. —¡Muchas gracias!

—No hay de qué.

Pero he de hacerle *oservar*... —¿Qué?

—Nada; una tontería. Que tiene usted que llevar siete cubas cada día.

J. LÓPEZ SILVA.

EXCENTRICIDADES

Sé de un inglés excéntrico en extremo á quien chocaba todo lo chocable y á quien tenía su mujer por memo, por raro y poco amable.

El tal tenía un perro muy bonito el cual movía el rabo muy ligero, y se dijo el inglés:—Yo de esto, infiero que lo que más aprecia, es el rabito.

Viendo un chulo en la calle cierto día le chocó la trencilla bien sujeta, y el inglés se decía:

—¡Este debe apreciar su gran coletal

Y el pobre majadero se encontró á su mujer con un torero, y en hora malhadada,

al inglés jugó el perro una trastada. Irritado, febril, de rabia harto, el caprichoso inglés, airado y fiero, cogió perro y torero y se encerró con ellos en un cuarto.

El hombre clama y el perrito grita;
él escucha cruel é indiferente,
y respectivamente
les cortó la coleta y la colita.

CAYETANO TRIVIÑO.

UN DESDICHADO

I

—¿Está en casa el editor?
—Sí, señor, tome usted asiento;
voy á avisarle al momento.
—Mil gracias por el favor.

—¡Esto es muy bueno! De fijo
que dará mucho dinero.—
Se lo ofrecí y lo aceptó...
—Mas, ¿llegó á representarlo?
—No pudo ni aun ensayarlo
porque la empresa tronó.
Recurrí á Vico.

II

—Beso á usted..
—Muy señor mío...
—Usted es...
—Julián de Gracia,
estudiante de farmacia
y sobrino de mi tío
el marido de mi tía,
la Vizcondesa del Sable,
señora muy respetable
y que...

—Muy bien.
—Lo iba á hacer...
—Perfectamente.
—Cuando al mes escasamente
tronó la empresa también.
Calvo estaba á la sazón
en Gijón, y al otro día
con mi drama me ponía
en marcha para Gijón.
Pero, ¡oh, cielos! ¡Al llegar
me esperaba otra sorpresa!...
—¿Qué supo usted?

—Muy señora mía...
Al grano.
—Voy al momento.
Yo me dediqué á escribir
porque dieron en decir
que era precoz mi talento,
y un día forjé una trama
de tan saliente interés,
que en poco menos de un mes
consegui acabar un drama.
—¡Bravo!

—¡Que la empresa
acababa de tronar!
De mi drama renegué
y la péñola rompí
para no escribir más; y
he venido á ver á usted
porque así el asunto abordo;
le daré en poco dinero...
—¡Ni de balde! ¡Yo no quiero
dar también el trueno gordol!

—Se lo dí á Valero;
leyólo y después me dijo:

ARTURO RAMOS.



Cumpliendo lo ofrecido en el anuncio correspondiente, durante la semana próxima se repartirán á los suscritores de *España Cómica* las diez primeras cartulinas.

Los señores de provincias que han avisado oportunamente, las recibirán tan luego como remitan su importe en libranza ó sellos.



Hay cuatro clases de té,
según mi amigo Olavide:
el té negro y el té perla,
el té verde y el *The Times*.

Enseña latín, y tal
es su afán de traducción,
que, llamándose *Deogracias*,
se firma *Gracias á Dios*.

J. MIRANDA.



Diálogos de Salón se titula una colección de poesías que publica el conocido literato D. Fernando Martínez Pedrosa. El segundo tomo, que acaba de ponerse á la venta, contiene las siguientes: *Angeles y serafines* (diálogo), *Laureta* (monólogo), y *Amores de rey* (diálogo).—En las tres luce el autor su ingenio.

El Sr. Rodríguez Solís, que ha alcanzado justa fama con sus libros, ha emprendido la publicación de una serie que se titula *Los guerrilleros de 1808*, y acaba de dar á la estampa el primer cuaderno, ilustrado con grabados. Trata en él de Juan Martín el Empecinado, y lleva por título: *El primer guerrillero*.

Ardua es la tarea y difícil la empresa; pero el Sr. Rodríguez Solís la llevará á feliz término, con excelentes resultados.

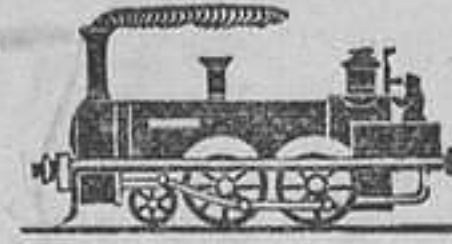
En breve aparecerá un libro notable.

Titúlase *La vida de Madrid* y está escrito por Enrique Sepúlveda.

Con decir que no dice una palabra de Carulla, creemos haber hecho el mayor elogio de la nueva producción.



De buey se disfraza Orgaz,
y su excelente mujer
le dice con mucha paz:
—Chico, lleva otro disfraz,
que te van á conocer.



Pepito, que se acaba de casar, tiene á su lado en la mesa á la mamá de su esposa.

Al querer trinchar un pollo, se le escapa el cuchillo, que tropezaba con la cara de la mamá política.

—¡Jesús!—dice ella.

—Perdone V.—contesta Pepito,—creí que tenía punta.



CORRESPONDENCIA PARTICULAR

Sr. D. J. P.—Madrid.—No ha podido ser.

K. Tástrofe.—Catástrofe precisamente no, pero algo de desgracia sí hay en hacer unos versos por el estilo.

Safuerio.—¡Si viera V. qué poco trabajo cuesta contar las sílabas!

Dinamita.—Eo hay tales planchas. Si fueron rechazados, malos serían, aunque los hubiera V. copiado de los poetas que dice. ¡O cree V. que el que más y el que menos no hace versos malos? Además, V. lo copia todo con los pies.

El de Güane.—En la C. P. del núm. 207, verá V. la razón por la cual se quedan sin contestación la mayor parte de las cartas. Y digo lo mismo á los que no la obtengan en este número ni en los sucesivos. De Z. no hay más señas que las que V. indica.

Sr. D. A. A.—Madrid.—Sí, se reciben todas... ó casi todas. Un millón de gracias por su interés. Los *retazos* tienen poca novedad.

Sr. D. J. M. A.—Montilla.—Renovada por todo este año.

Empleado de la funeraria.—¡Resulta tan vulgar el asunto!

Currito Bilis.—No tiene gracia, palabra de honor.

Sres. D. V. F. C. y D. S. B.—Muy señores míos: O son VV. dos guasones como dos castillos, salva la comparación, ó no veo la tostada de eso.

Sr. D. A. G.—Bilbao.—No es publicable, pero no merece un palo horroroso...

L. L. L.—Zaragoza.—No, no resulta todavía.

Sr. D. B. G.—Santander.—Aun hay incorrecciones que impiden publicar esos renglones.

Albencerraje.—Murcia.—Se publicará.

Un peninsular.—Y eso también, suponiendo que envíe V. la firma.

Fogonazo.—Aquello no quería decir que eran admitidas, sino que revelaba V. excelentes condiciones y que podía enviar algo.

Uno solo.—¿Ha escrito V. eso en un abanico? ¡Pues ha echado V. á perder el abanico!

Una aprendiz.—Rioseco.—No podemos publicar artículos, y... ese es mediano.

Sr. D. M. G.—Antequera.—¿Y qué digo? No lo sé.

Entretanto, ¡choque usted!

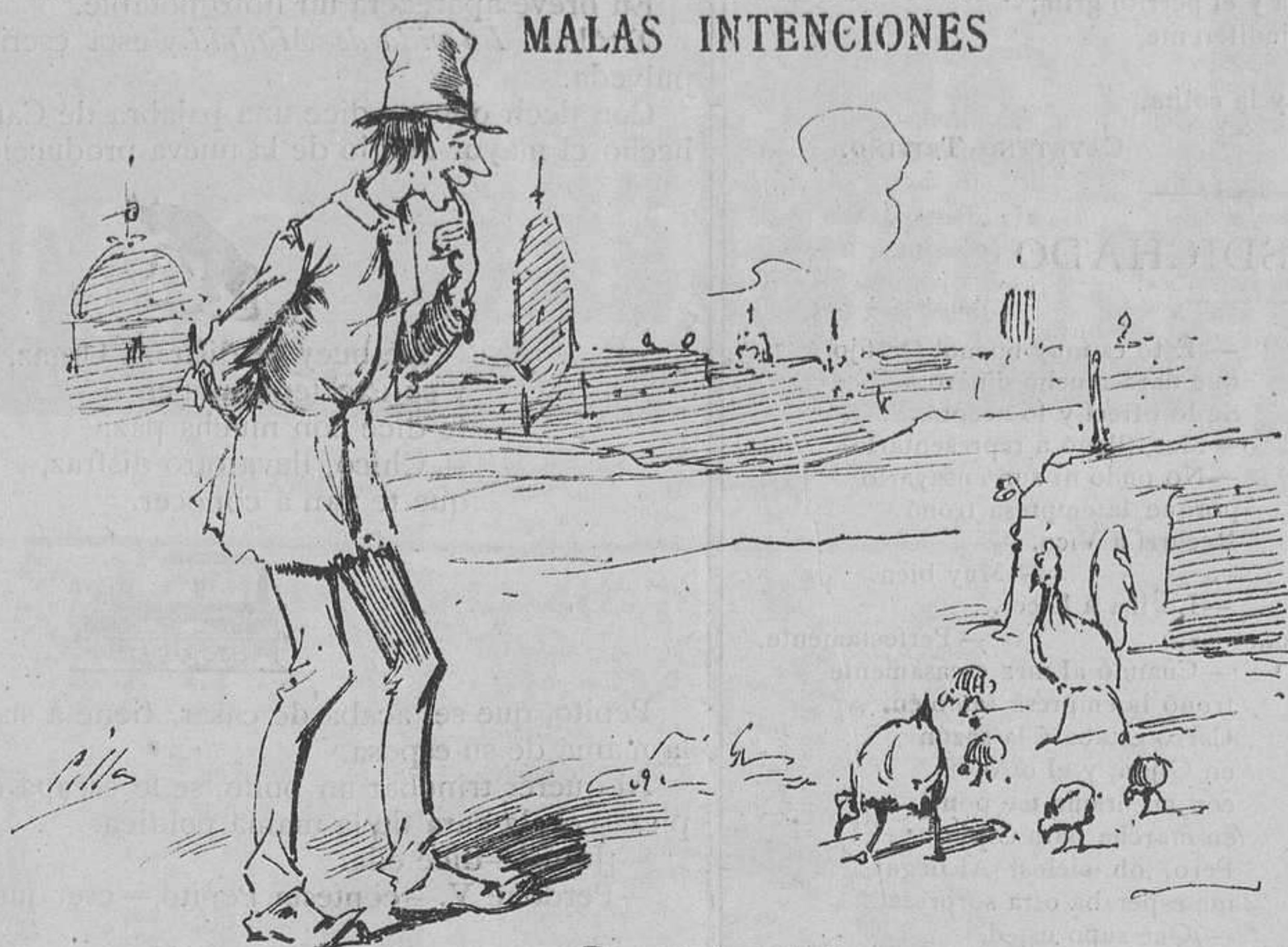
Sr. D. J. G.—Madrid.—Se avisa. Como V. comprende, esas faltas no dependen de la administración.

Melocotones.—¡Indecencia!

Paco paco poco.—Venga la firma; no para publicar eso, sino para saber quien lo ha copiado.

Sr. D. S. T. R.—Salamanca.—Un consejo: No escriba V. besar con v. Es un atrevimiento inútil.

MALAS INTENCIONES



¡Pa con tomate!

ANUNCIOS

MADRID COMICO

PERIÓDICO SEMANAL, LITERARIO, FESTIVO, ILUSTRADO

Se publica los domingos y contiene

ARTÍCULOS Y POESÍAS DE NUESTROS PRINCIPALES LITERATOS
Y VIÑETAS Y CARICATURAS DE LOS MEJORES DIBUJANTES

PRECIOS DE SUSCRICION

Madrid.—Trimestre, 2'50 pesetas; semestre, 4'50; año, 8.

Provincias.—Semestre, 4'50 pesetas; año, 8.

Extranjero y Ultramar.—Año, 15 pesetas.

PRECIOS DE VENTA

Un número, 15 céntimos.—Ídem atrasado, 50.

A corresponsales y vendedores, 10 céntimos número.

Las suscripciones empiezan el 1.º de cada mes, y no se sirven si al pedido no se acompaña su importe.

En provincias no se admiten por menos de seis meses.

Los señores suscritores de fuera de Madrid pueden hacer sus pagos en libranzas del Giro Mutuo, letras de fácil cobro ó sellos de franqueo, con exclusión de los timbres móviles.

A los señores corresponsales se les envían las liquidaciones á fin de mes, y se suspende el paquete á los que no hayan satisfecho el importe de su cuenta el día 8 del mes siguiente.

Toda la correspondencia al Administrador.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: Cervantes, 2, segundo

DESPACHO: TODOS LOS DÍAS DE DIEZ Á CUATRO

Teléfono núm. 620

COMPAÑÍA COLONIAL
PROVEEDORA EFECTIVA DE LA REAL CASA
CHOCOLATES

ACREDITADOS CAFÉS

26 RECOMPENSAS INDUSTRIALES

Y PARA SU DIRECTOR

LA CRUZ DE LA LEGIÓN DE HONOR
EN LA EXPOSICIÓN UNIVERSAL DE PARÍS DE 1878

TES.—TAPIOCA.—SAGU

BOMBONES FINOS DE PARÍS

Depósito general..... Calle Mayor, 18 y 20

Sucursal..... Montera, 8

Y EN TODAS LAS TIENDAS DE COMESTIBLES DE ESPAÑA

ESPAÑA CÓMICA

(APUNTES DE VIAJE)

De las crónicas ilustradas que con este título se publican en el periódico, se hace una tirada aparte en cartulina superior, con el objeto de formar un álbum elegante, que constará de cincuenta hojas, una para cada provincia, y una de cubierta, conteniendo la portada y el prólogo.

Cuando se concluya el álbum, se venderá á los precios siguientes:

Sin encuadernar..... 20 pesetas

Encuadernado en tela..... 25

Cartulinas sueltas (cada una)... 0,50

Para mayor comodidad del público y nuestra, los pedidos de cartulinas se servirán, tanto en Madrid como en provincias, de diez en diez hojas, á medida que se vayan publicando.

A librerías y corresponsales se hace el descuento del 30 por 100; condecir, que les costará cada cartulina 35 céntimos.